

Reseñas

Andrea Berenice Rodríguez Figueroa, *Paisaje e imaginario colectivo del Altiplano central mesoamericano: El paisaje ritual en Átl Cāhualo o Cuahuil ehua según las fuentes sahuaguntinas*, México, El Autor, 2010 (Tesis de Maestría en Estudios Mesoamericanos, UNAM).

A lo largo de varias décadas los diferentes especialistas en el México antiguo han analizado los escritos de fray Bernardino de Sahagún para conocer, estudiar y describir la vida y creencias de los habitantes del Valle de México. La información sobre religión (rituales, divinidades, fiestas, calendario) es especialmente abundante y polisémica, quizás a ello se deba su inagotable interpretación. El trabajo realizado por Andrea Rodríguez sobre el paisaje ritual se inscribe en los esfuerzos académicos por estudiar las fuentes sahuaguntinas.

Lo primero que se debe precisar es el título de la obra, a decir de la autora el nombre adecuado para su trabajo es el que le da en el subtítulo: *El paisaje ritual en Átl Cāhualo o Cuahuil ehua según las fuentes sahuaguntinas*. El objetivo principal del trabajo es reconstruir el paisaje ritual festivo de la primera veintena según dos escritos sahuaguntinos: Los *Primeros Memoriales* y el *Códice Florentino*; temporalmente comprende el siglo XVI y geográficamente la cuenca de México.

El trabajo está dividido en siete apartados y contiene un anexo llamado: Notas de Traducción. El primer capítulo se intitula: “Marco conceptual y metodológico”. En él Andrea Rodríguez define cada uno de los conceptos que utilizará en su análisis: paisaje, rito, fiesta, paisaje festivo, paisaje ritual, ambiente ritual y escenario festivo. Además describe los aspectos que tomó en cuenta al analizar los textos, desde las condiciones de producción hasta los presupuestos y contenidos implícitos, incluyendo la intertextualidad.

La traducción de los textos sobre los rituales de la veintena *Átl Cāhualo o Cuahuil ehua* conforma el capítulo 2. Para ello compara las cinco versiones que existen, las cuales paleografió, describió cuidadosamente en cuanto a sus características formales y tradujo del náhuatl al castellano de forma minuciosa; asimismo dividió en unidades textuales la pictografía para realizar un primer acercamiento a las imágenes que acompañan estos textos. Este apartado se complementa con el anexo sobre la traducción que se encuentra al final de la tesis. En el tercer capítulo la autora estudia la cuenta del *cecempōhuallapōhualli* y ubica en el calendario gregoriano la veintena de *Átl Cāhualo*. En este capítulo examina también los distintos intentos de correlación que se han elaborado y entre los que existe una serie de contradicciones, por ello la autora recurre también al análisis de otros aspectos importantes para la Arquitectura de Paisaje, como los ciclos de lluvia, flora, migración de aves, agricultura, heladas, vientos..., etcétera.

En los capítulos 4 y 5 la autora describe y analiza cada uno de los ritos de las fiestas: *Tlālloque*, *Cuahuil ehua* y en *la que moría Chicunāuhécatl* y los *tlātlaātilti*. En dicho análisis se ocupa de las personas involucradas, el espacio, el tiempo, el significado y a quien estaban dedicadas. Asimismo describe las funciones de los actantes descritos en las fiestas: agente, paciente y beneficiarios. Estos dos capítulos son la base con la que la autora analiza el paisaje ritual en el siguiente apartado, por ello su amplio análisis de las imágenes y el náhuatl de los textos.

La reconstrucción del paisaje festivo del *Átl Cāhualo o Cuahuitl ehua* se describe ampliamente en el capítulo sexto: recorrido de la fiesta, los rituales que la conforman, los edificios religiosos que se utilizan y en qué sección del mismo se escenificaban los ritos, la duración de cada acto (en qué momento del día), personajes que intervenían y sus funciones, procesiones, preparativos..., es decir, los escenarios festivos, sus actores, acciones y significado; todos los aspectos que conformaron el complejo paisaje festivo.

A lo largo de la tesis Andrea Rodríguez entabla un “diálogo” con las interpretaciones que sobre el mismo tema han escrito otros especialistas, en especial discute varias de las propuestas realizadas por la investigadora Johanna Broda. Toda la tesis está profusamente ilustrada, contiene cuadros, mapas y esquemas. Una virtud, que puede ser un tanto tediosa para el lector, es la constante esquematización y enlistado de sus tesis más importantes; sin embargo, sus lúcidas observaciones y análisis histórico-geográfico-arquitectónico lo compensan.

Minerva Colín Miranda

Ricardo Claudio Pacheco Bribiesca, *Ambivalencia y escisión en el concepto de persona wixarika (huichol): El ritual mortuario y su búsqueda para lograr la invisibilidad*, México, El Autor, 2010 (Tesis de Maestría en Estudios Mesoamericanos, UNAM).

El trabajo proporciona una detallada descripción etnográfica del ritual mortuario *wixarika*. Se trata de un tema escasamente documentado, debido principalmente a las dificultades inherentes a su registro. El autor presencié el proceso ritual mortuario en su totalidad, registrando datos y aportando interpretaciones propias, algunas de las cuales refutan ideas previas de autores clásicos en los estudios huicholes como Furst, Preuss y Zing.

El trabajo va más allá del plano descriptivo, abordando debates antropológicos contemporáneos y retomando algunos de sus conceptos para aplicarlos al análisis de los datos etnográficos. La tesis proporciona herramientas para la reflexión sobre aspectos profundos de la cultura *wixarika*, que tienen que ver con las nociones de vida y muerte, persona, el cuerpo, los principios vitales, las relaciones con la animalidad, los antepasados y su relación con las deidades, las ideas sobre los destinos *post-mortem*, entre otros.

Destacan las nociones de persona y la importancia del grupo, de la familia como unidad social mínima. El carácter eminentemente social del ser se refleja claramente en la idea que registra el autor, según la cual la persona por sí misma es incapaz de hacer algo frente a una situación grave, “tiene que comunicarse y ver a la familia”. Resalta asimismo su carácter inestable, el “dualismo jerarquizado o concéntrico” del ser y de la naturaleza *wixarika*, que contrasta rotundamente con la noción aristotélica del justo medio como ideal ético.

El trabajo enfatiza el carácter aflictivo del proceso mortuario, su carácter eminentemente social. Frente a la postura que lo considera como ritual de paso para la persona que muere, Pacheco resalta la importancia de los vivos que lo rodean. Como demuestra el autor, el ritual *wixarika* se basa en métodos mágicos y curativos para restaurar y proteger el bienestar de los vivos, “para que no se sientan mal pues podrían enfermar y morir también”. Además de ocuparse por su salud, el ritual mortuario incluye también mecanismos para la reconstitución de las relaciones sociales entre los deudos, surgiendo nuevos vínculos.

El texto está escrito de manera clara, su lectura es fluida y amena. Pacheco logra dar un buen tratamiento a los datos etnográficos, acercando al lector a aspectos claves del universo huichol.

Adriana C. Estrada Ochoa